

## PLENO OCTUBRE

Poco a poco y también mucho a mucho  
me sucedió la vida  
y qué insignificante es este asunto:  
estas venas llevaron  
sangre mía que pocas veces vi,  
respiré el aire de tantas regiones  
sin guardarme una muestra de ninguno  
y a fin de cuentas ya lo saben todos:  
nadie se lleva nada de su haber  
y la vida fue un préstamo de huesos.  
Lo bello fue aprender a no saciarse  
de la tristeza ni de la alegría,  
esperar el tal vez de una última gota,  
pedir más a la miel y a las tinieblas.

Tal vez fui castigado:  
tal vez fui condenado a ser feliz.  
Quede constancia aquí de que ninguno  
pasó cerca de mí sin compartirme.  
Y que metí la cuchara hasta el codo  
en una adversidad que no era mía,  
en el padecimiento de los otros.  
No se trató de palma o de partido  
sino de poca cosa: no poder  
vivir ni respirar con esa sombra,  
con esa sombra de otros como torres,  
como árboles amargos que lo entierran,  
como golpes de piedra en las rodillas.

Tu propia herida se cura con llanto,  
tu propia herida se cura con canto,

## OCTOBER FULLNESS

Little by little, and also in great leaps,  
life happened to me,  
and how insignificant this business is.  
These veins carried  
my blood, which I scarcely ever saw,  
I breathed the air of so many places  
without keeping a sample of any.  
In the end, everyone is aware of this:  
nobody keeps any of what he has,  
and life is only a borrowing of bones.  
The best thing was learning not to have too much  
either of sorrow or of joy,  
to hope for the chance of a last drop,  
to ask more from honey and from twilight.

Perhaps it was my punishment.  
Perhaps I was condemned to be happy.  
Let it be known that nobody  
crossed my path without sharing my being.  
I plunged up to the neck  
into adversities that were not mine,  
into all the sufferings of others.  
It wasn't a question of applause or profit.  
Much less. It was not being able  
to live or breathe in this shadow,  
the shadow of others like towers,  
like bitter trees that bury you,  
like cobblestones on the knees.

Our own wounds heal with weeping,  
our own wounds heal with singing,

pero en tu misma puerta se desangra  
la viuda, el indio, el pobre, el pescador,  
y el hijo del minero no conoce  
a su padre entre tantas quemaduras.

Muy bien, pero mi oficio  
fue

la plenitud del alma:  
un ay del goce que te corta el aire,  
un suspiro de planta derribada  
o lo cuantitativo de la acción.

Me gustaba crecer con la mañana,  
esponjarme en el sol, a plena dicha  
de sol, de sal, de luz marina y ola,  
y en ese desarrollo de la espuma  
fundó mi corazón su movimiento:  
crecer con el profundo paroxismo  
y morir derramándose en la arena.

but in our own doorway lie bleeding  
widows, Indians, poor men, fishermen.  
The miner's child doesn't know his father  
amidst all that suffering.

So be it, but my business  
was

the fullness of the spirit:  
a cry of pleasure choking you,  
a sigh from an uprooted plant,  
the sum of all action.

It pleased me to grow with the morning,  
to bathe in the sun, in the great joy  
of sun, salt, sea-light and wave,  
and in that unwinding of the foam  
my heart began to move,  
growing in that essential spasm,  
and dying away as it seeped into the sand.

AR